

Inta. El apóstol Pedro ha estado atacando un pro-
blema en la iglesia de Colosas: cómo ser-
vamos el domingo, él ya se había ganado
la confianza de los colosenses. Había co-
nstruido esa confianza hablando su
ministerio en el Señor, exhortándole
a demandas subterráneas para deter-
minar la voluntad del Señor. Expone a
Cristo como el ministro de reconciliación
y el cristiano como responsable a cum-
plir el ministerio de reconciliación. Es
de ahí que él pasa a señalar las faltas
que existen en la congregación y les llama
la andar según ágil en firme - han
puesto su fe y así despojarse de todo
que es esclavitud pues Cristo liberó
todo que es esclavitud, todo prin-
cipado y toda potestad y lo hizo en la
Cruz.

En esta mañana él es el pasaje que
hemos leído y atacó el sometimiento a
la ley y en su lugar exhorta a que no
permitan que sean juzgados por doctrinas
y mandamientos de hombres (la ley) que
son solo sombra de lo que había de
venir que era Jesucristo. Versos 16-17 y
20 al 23.

-3-

de la piedad, el perdón y ^{de} la reconciliación en Jesucristo. Habían caído esta vez en una religión de supersticiones y superstición de la cual Cristo les había libertado.

En fe y el Compañerismo de la iglesia no llegaba más allá de lo que se podía encontrar en los cultos y sectas supersticiosas. ~~Esperaba~~ Era necesario tener más fe y Compañerismo que los cultos paganos; más y no menos conversión; más y no menos obediencia; más y no menos; qm, hermandad y Koinonía o comunión.

II. Para ellos: Hay que predicar con Cristo, hay que basarse en esas cosas de arriba, hay que vivir al ya para que nuestra vida pueda ser predicada en Cristo. Cuando Cristo, que es nuestra vida, que es y tiene que ser la vida de todo Cristiano entonces será manifestada con él en gloria.

1. Cuando el trío es presentado como un conjunto de principios morales o sistema de ideas religiosas sin que sea un medio de vida una experiencia vital del poder de Cristo en nuestras vidas, no ~~entonces~~ somos parte de la cabeza de ese cuerpo que es Cristo Jesús.
2. El cristianismo es más que gritar o proclamar lo que sabemos de Cristo.

El cristianismo es una vida en compañía.
no con Cristo. El ms. no es una teología es
una unión con Cristo es un método de vida.
Cuando persuadimos a las gentes a acep-
tar la iglesia, sus enseñanzas, el compo-
nimiento y su programa como la meta de
la vida cristiana estamos creando
cristianos sin vida porque todo está
girando alrededor de una institución
moldeada por los hombres y que muy
bien puede ser una iglesia apóstata
si su centro y su cabeza no es Cristo.
Pablo no solo atacó a los judíos: él tenía algo
que decir:

Cuando nosotros los cristianos ataca-
mos y condenamos la posición de los demás
no les vamos a convencer a menos que
presentemos algo más elevado que sea
claro, convincente y que satisfaga las
necesidades y problemas de aquel a
quien lo presentamos.

Si habéis pues, resucitado con Cristo
buscad las cosas de arriba.

La mejor manera de proclamar a Cristo
es presentando en su propia vida. No
palabras huecas sino hechos en su y mi
propia vida. Dios una vida que ha-
ble por sí sola. Si habéis resucita-
do andad como tal. Su vida debe
ser vida en un nivel distinto - no

en un nivel más bajo, pero más alto.
 Sin embargo ese nivel de vida no se vive
 fuera y separado del mundo en que nos
 encontramos. Se vive en medio de las
 circunstancias en que Dios nos ha colo-
 cado. La diferencia en ese nivel de
 vida es la dependencia en algo que
 que es mucho más y que está por enci-
 ma de todo hombre y de todas las cir-
 cunstancias que nos envuelven.

Esta nueva vida es un misterio. No
 podemos entender como es que Dios toma
 la persona y la re-crea by la transfor-
 mación y dándole poder "Una cosa
 es que estás un ciego y ahora ves". Ya
 la vida está protegida y no depende
 de defensas humanas ni de nuevas in-
 venciones sino que depende de Dios.

Cuando Cristo se manifestó así por
 la victoria es misterio, pero en Cristo lo
 sea cuando para y por nosotros y se re-
 vela manifestado en el en gloria. La
 victoria de Cristo sea completa. El
 que que vive en Cristo tiene empene-
 rosamente vencer, no es un tro. dividido,
 sin paz, sin esperanza, amargado y tiene
 comisión en sus hermanos en la fe.
 No se puede ser cristiano en sus perso-
 nalidades.